

---

## NOTACIÓN EN TABLATURAS (PARTE I)

---



*Libro de laúd de Vincenzo Capirola*

La tablatura es el principal sistema de notación que se empleó para escribir la música de los instrumentos de cuerda pulsada durante el renacimiento y el barroco (laúdes, vihuelas, guitarras, bandora, etc). Se basa en mostrar la posición donde deben colocarse los dedos de la mano izquierda sobre el instrumento. Esto implica que cada tablatura está escrita para un determinado tipo de instrumento (aquella escrita para órgano no servirá en la viola da gamba, y aquella para tiorba no servirá para laúd barroco, por ejemplo). Su vasta utilización aparece desde los primeros libros de música impresos de la historia (“Intavolatura de lauto” de Francesco Spinacino, en 1507 por Petrucci en Venecia).

La necesidad de aprender nosotros, hoy en día, este sistema, radica en tres puntos:

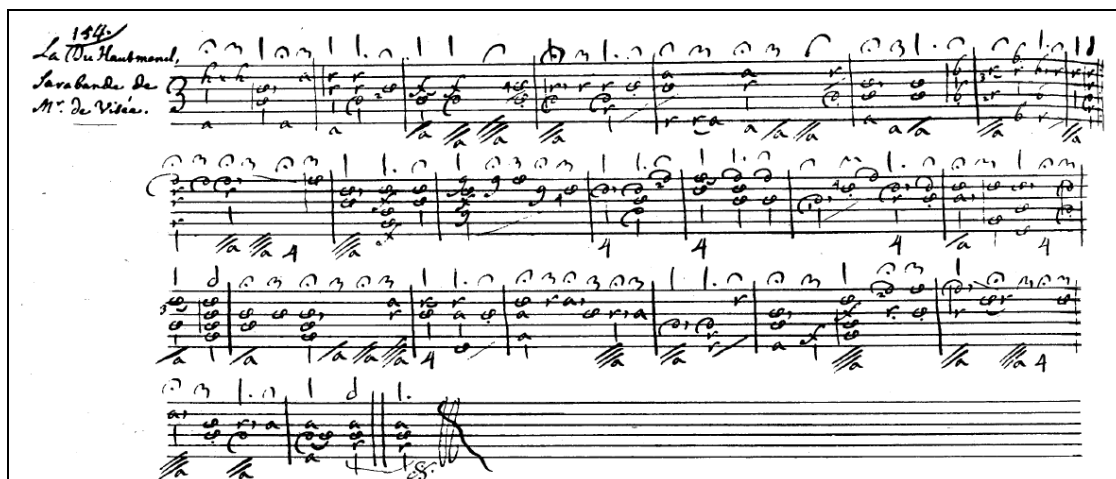
1. La enorme cantidad de música escrita de este modo, inaccesible de otra forma
2. La inevitable toma de decisiones que el transcriptor debe llevar a cabo para plasmar la música en el sistema moderno. Como intérpretes nos quedamos presos de dichas decisiones, muchas veces incorrectas o no necesariamente únicas.
3. La familiaridad con el lenguaje que los compositores e instrumentistas de la época manejaban, lo que nos acerca a ellos y permite conocer mejor sus ideas y posibilidades.

De yapa, una vez que uno se ha despojado del miedo del primer impacto, y se da cuenta de la simpleza de este sistema de notación, los manuscritos o impresiones de la época suelen ser mucho más hermosos que los rígidos pentagramas hoy existentes.

Leer tablaturas es muy sencillo, por lo que no existen excusas para no aprender a leerlas directamente. Al grano entonces: existen dos grandes tipos, la francesa y la italiana.

Esta denominación es simplemente una etiqueta que utilizamos para identificarlas, basándonos en el mayor volumen de utilización regional que tuvieron.

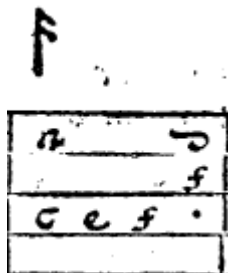
Además, existen algunos otros tipos (como la tablatura alemana o la utilizada por Luyis Milan, a veces denominada española), también importantes, pero cuya magnitud de uso no justifica su explicación en este artículo, pensado como un primer acercamiento, en comparación con las grandes cantidades de música escrita en italiana o francesa.



*Manuscrito Saizenay*

En ambos tipos de tablaturas, cada línea representa una cuerda del instrumento, y los números o letras, el traste donde debe pisar el dedo de la mano izquierda. La tablatura puede tener cuatro, cinco o seis rayas horizontales representando las cuerdas. Por último, las letras o números pueden escribirse sobre las líneas o en los espacios entre ellas.

También coinciden en la forma de escribir el ritmo: con figuras (palitos rellenos o no, con plicas o no, y diversas variantes de símbolos similares) por encima de las líneas perpendicularmente. La particularidad con el ritmo es que indican cuando se articulara el siguiente sonido, y no la duración concreta real:



Ej: el ritmo indica que el tiempo que transcurrirá luego de que suenen la "c" y la "a" hasta el siguiente sonido (la "e") pero no indica cuando tiempo dura la "a" que puede seguir sonando, o no, hasta la "d".

Las diferencias son claras. En la francesa, la primer línea (de arriba hacia abajo) representa la cuerda más aguda (la primera) mientras que en la italiana, la más grave. Además la segunda diferencia clave es que en la tablatura italiana, los trastes se indican con números (0 es cuerda al aire, 1 primer traste, 2 segundo, etc), mientras que en la francesa, son letras (a es cuerda al aire, b primer traste, c segundo, etc).

Para escribir notas en las cuerdas más graves (pues la cantidad de rayas horizontales delimitadoras en la tablatura no alcanza para representar todas las cuerdas de laudes de fines del siglo XVI) existen básicamente dos formas. La primera es escribir la letra o número con líneas adicionales (como hoy hacemos en las partituras modernas) o directamente poner el número de cuerda a pulsar (por ejemplo 11 significaría tocar la cuerda número once del instrumento). Este método sirve especialmente en aquellos casos donde las cuerdas son aéreas, es decir, se pulsan pero no se pisan (en archilaúdes y tiorbas).

Algo interesante para destacar de este tipo de notación musical es que si bien a priori es más sencilla porque uno debe simplemente bajar el dedo en el casillero indicado, los ritmos no permiten identificar la duración de cada nota individualmente, lo que da como resultado la imposibilidad de conocer con certeza cuando levantar dicho dedo o apagar el sonido. De la misma forma, la falta de plicas individuales para cada nota, impide conocer a ciencia cierta la polifonía. Es decir, para poder interpretar las voces de forma correcta uno debe hacer un delicado estudio de cada posibilidad y recién allí decantarse por la opción que le parezca más confiable o bella. Obviamente, con la práctica y el conocimiento adecuado, este trabajo se simplifica al punto de que expertos y avezados laudistas pueden identificar e interpretar la polifonía prácticamente a primera vista sin ningún problema en una tablatura.

Sebastian Strauchler - Mayo 2013